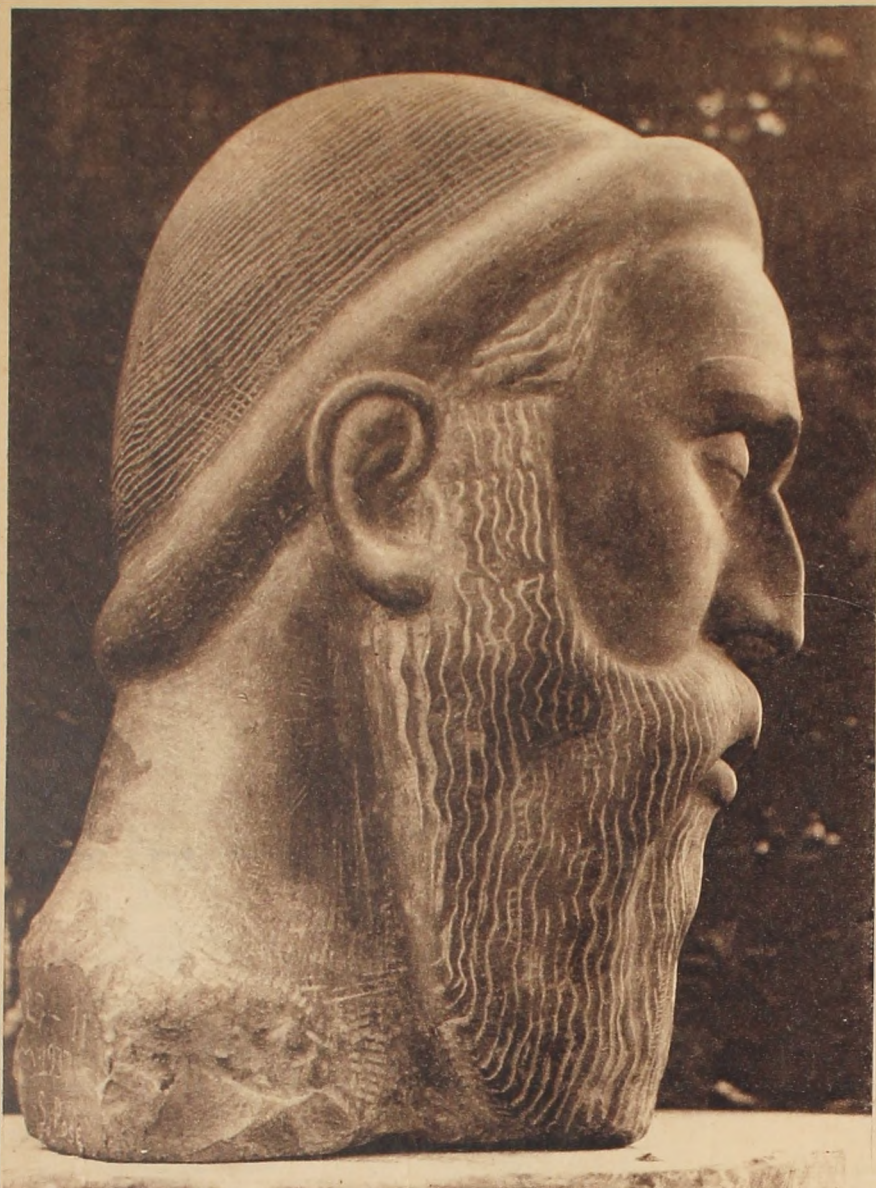




CERRO DEL VICHADERO.
(Fotografía Juan Caruso)

Pertenece a la cuchilla de Caraguatá, en el Departamento de Rivera, y mide 658 metros sobre el nivel del mar, internándose luego en el Departamento de Tacuarembó. La naturaleza ha

sido pródiga en cerros de todo tamaño en el Departamento de Rivera, siendo imponente la magnitud de este del Vichadero, dominando con su altura y volumen la cuchilla de Caraguatá.



Estupenda Cabeza en piedra (talla directa) con la que Pose intervino en la 27 Bienal de Venecia.



Matilde C. de Pose, contemplando un jarrón de cerámica.



Busto en ejecución del Arq. Juan Giuria.

SEVERINO POSE: UN HOMBRE IDENTIFICADO CON SU OBRA

Al igual que esas medallas nobles y sobrias que cincela, y en las que con pocos trazos capta estéticamente mensaje y sentimiento, Severino Pose, parsimonioso y en apariencia poco comunicativo, en el relámpago de una frase o de una sonrisa deja asomar el caudal sofrenado de su afanada emotividad. Un hombre rico de sueños, un hombre que se guarda por discreción, por pudor de intimidad, no por egoísmos que él no conoce; un hombre que se recata en una actitud mesurada y en una prudencia de buen tono, y a quien parece lastimarle los labios el altanero pronombre yo... que tanto nos gusta usar a casi todos. Es un maestro, y esconde su autoridad como si temiera herir con ella. Es un poeta, que construye con materiales duraderos, consiguiendo impregnar de vibraciones líricas lo que tocan sus manos.

En ese fervor de arte que le alumbró desde la adolescencia, prosigue viviendo; y la llama secreta, cautelosa, que nunca fue arrebatado, que nunca fue la exaltada tormenta que chamusca el alma y pasa, dejando en ella el puñado de cenizas que

es el saldo de los pasionales, mantiene alto el mismo fuego sereno y contenido. Severino Pose, o el equilibrio, pudieran decir en un cotejo de valores equivalente. Y además, lo que es más importante aún, pues constituye el adjetivo más precioso del talento: Severino Pose, o la bondad. Virtud que le define y le rodea, y explicita el bienestar que se desprende de su presencia, que lo vuelve centro de la simpatía y el afecto sin que él ponga de su parte esfuerzo alguno. Nadie escapa al atractivo afable del artista, pues no es el suyo el silencio de los hostiles, sino el retraimiento de los seres muy sensibles que a fuer de subjetivar la vida, se van en buceos íntimos y mantienen aún entre la gente la costumbre del aislamiento. Un hombre si una aspereza, un artista sin un rencor: toda una victoria del carácter.

Mucho camino ha recorrido Severino Pose desde aquella beca de 1921 que lo condujo por vez primera a Europa, donde por cuatro años vivió estudiando y aprendiendo, aprovechando en forma fecunda el tiempo y la juventud. El Viejo Mundo no fue para el muchacho americano la tentación que pudo alejarlo de sus devociones estéticas. Había atravesado el Océano con

un propósito y no se apartó de él. Disciplinó en las enseñanzas de escultores célebres, las nociones aprendidas en la patria; eludió la bohemia dorada que en aquellos años daba a las holgazanerías líricas un nimbo de alcurnia, y no frecuentó tertulias de café sino museos y talleres famosos. Justificó la esperanza puesta en él, esperanza que sintió como un compromiso contraído. En Italia, en Alemania, en Austria, amplió sus conocimientos, y uno de los más ricos por sus alcances fue el aprendizaje, en Viena, de la talla directa, junto a un artista de fama universal como Antón Hanak, que gustosamente consintió en convertirse en su maestro cuando advirtió la calidad del discípulo, que más tarde reconocerá que a Hanak le debe "no sólo gratitud por sus enseñanzas, sino por ser en todo momento un profundo maestro de vida". A su regreso, bien seguro de su camino, declaró a un cronista: "Soy un cultor de la talla directa y creo que es una de las disciplinas más rigurosas e imprescindibles de todo escultor. ¿Es posible que un artista desconozca el idioma del mate-



Aspecto parcial de las vitrinas que guardan los objetos artísticos atesorados por el escultor y su esposa en sus viajes.

al de su obra?" ¿Qué se propone Pose desde entonces?: "Alcanzar el lirismo plástico que nos ofrece el lenguaje misterioso de los materiales". Y hablando de sus afanosas búsquedas para expresar más cabalmente su individualidad, confiesa: "Mi carrera marchaba siempre más allá que mis años..."

Sin perder su continente tranquilo, sin acelerar su ritmo vital, ha ido sumando obras y creciendo en renombre. Pose ha recibido todos los premios de Escultura que pueden conquistarse en el país, todas las distinciones que puede ambicionar un artista. Primeros premios, medallas de oro, triunfos en numerosos concursos, la I Bienal de Artes Plásticas, el Gran Premio en el XXI Salón Nacional, han añadido laureles efectivos a su vigencia creadora. Y más allá del Uruguay, no sólo en otros países de América se le conoce; también Europa alcanza su prestigio, pues fue invitado en 1954 a participar junto con el gran José Cúneo, en la 27 Bial Inter-nacional de Venecia, distinción que se con-virtió por vez primera a artistas uruguayos. Mucho ha hecho Pose, pareciendo tan quieto. Sin alardes, sin ostentaciones, está empinado en una labor culminada, seria y representativa de una existencia dignificada por un idealismo constante, que se ha mantenido fiel a la orientación impartida desde el comienzo. Una conducta que es una línea recta, pero no acostada a ras del horizonte, sino hacia arriba, con esa misma verticalidad que predomina en sus es-culturas, verticalidad que singulariza todos sus monumentos, como una alegoría espiri-tual del propio autor, de su jerarquía ética, de esa mística de tolerancia y comprensión que lo trasciende.

En estos momentos está terminando de construirse, en el Parque Rodó, la bella composición plástica con que la colonia li-banesa residente en el Uruguay quiere ratificar los lazos de amistad que unen a ambos países, y cuya piedra fundamental colocó en 1954 el presidente Dr. Chamoun, durante su visita a Montevideo. Alude a las Instrucciones artiguistas de 1813, y la original concepción de Pose, que venció en el certamen realizado con tal fin, levanta, entre curvos muros ascendentes de mosaico, la joven silueta en bronce que mereció al creador el galardón del Gran Premio de Escultura de 1957. Se inaugurará en el próximo mes de noviembre, en ocasión de la fecha nacional del Líbano, y quedará como testimonio de la cordialidad y el reconocimiento hacia nuestra República, por parte de un núcleo laborioso y honesto, asimilado a tal punto a este suelo, que no puede mirar como extranieros a quienes lo han beneficiado con la dignidad de su trabajo. El monumento de Pose es un acierto estético y embellece de novedad la acos-tumbrada fisonomía que asumen estos ho-menajes estatuarios.

El ejemplo de Severino Pose nos en-frenta con una existencia bien vivida, fiel a una vocación de arte, pero además fiel a la integridad moral que ha sido el eje de su desenvolvimiento. Ha crecido hacia adentro, en la exploración y el sondeo de los valores afirmativos que son cimientos invisibles de la personalidad, alumbrando



El artista junto al alto-relieve en madera con que ganó el 1.er premio en el certamen al que convocó la Biblioteca Nacional.

con serena poesía los recodos del sendero, para construirse esa acogedora manera de convivencia donde la paz y el recogimiento son la suprema recompensa. Pose — ¡y qué mal le va el apellido a este modesto que no la tiene! — ha buscado en la ma-teria, el contenido misterioso, lo que va más allá de la sustancia, lo que perdura como mensaje, como vibración, como idioma imperecedero, lo que ennoblece la rea-lidad al hacerla dinámica y trascendida. "Lo que importa vitalmente es llegar por la forma a la expresión del alma": aquí podría sintetizar todo su programa creador. Habla poco y pausado, pero de pronto se deja arrebatado por el tema que lo apasiona, se le iluminan los rasgos orientales, sonríe sin ruido con su risa que lo abarca entero, y nos muestra, sin enseñarse del todo, la elegancia de su vida interior, tan acordada

con el ambiente que ha sabido crear en torno suyo la esposa hospitalaria, la im-prescindible colaboradora, que ha apartado del maestro aquello que fuera inquietud menuda, preocupación doméstica, alteración de la remansada felicidad hogareña. "Sin ella — suele repetir Pose — yo no hubiera hecho nada". ¿Qué homenaje más cálido? De los viajes ha traído el matrimonio ob-jetos valiosos, a los que se añade el valor afectivo de la búsqueda en común, de la elección paciente y amorosa, con certero buen gusto. Allí, en las vitrinas ordenadas con mano de conocedora, Matilde C. de Pose ha hecho, no un museo inanimado, sino una fiesta de recuerdos vivos, con co-sas remotas, frágiles porcelanas antiguas, ricas piezas indochinas o mozárabes, íconos de esmalte, Cristos bizantinos, medallas viejas, tazas de China, cerámicas de Ale-

mania o de Italia, bronce artísticos pulidos por el tiempo; como trasunto de una in-quietud noble, son los testigos de las an-danzas de dos seres compenetrados de idéntico fervor, para quienes la existencia se ha devanado armoniosamente.

Hombre sin estridencias, sin destemplan-zas, ¡cuánto más pudiéramos seguir dicen-do de Severino Pose, de su talento conciliador, de su plácida bonhomía, de su pri- vilegiado destino artístico! No escondemos, ni hay por qué, la absoluta parcialidad y el buen cariño con que escribimos estas palabras. Pero bien lo merece este amigo valioso, a cuyo lado puede gustarse, como en sus estatuas, el sentido ascendente de la vida.

Dora Isella RUSSELL
(Especial para EL DIA)



Figura alegórica del monumento a las Ins-trucciones de 1813, donado al Uruguay por la colectividad libanesa, que se inaugurará en el próximo mes de noviembre. Este bronce conquistó para su autor el Gran Premio de Escultura, en 1957.



Un importante conjunto de medallas y cruces bizantinas en esmalte.



Valiosas piezas procedentes de Indochina.



La Filarmónica de Viena, en su sala tradicional.

LAS GRANDES ORQUESTAS SINFONICAS

LA FILARMONICA DE VIENA

MUCHO se ha hablado y escrito sobre los famosos directores de orquesta, figuras centrales y rectoras de la moderna vida musical; pero nunca se ha narrado la historia de las orquestas, capítulo fascinante sin duda por el grandioso ascenso que acusan durante los últimos cien años y la maravillosa precisión y sonoridad que las mejores entre ellas alcanzan en nuestros días. Además, en la época del disco y la radiotelefonía, los nombres de muchas orquestas se han familiarizado de una manera nunca soñada, entre los melómanos que conocen hoy sin dificultad las cualidades particulares de por lo menos 25 grandes conjuntos del mundo y tienen sus preferencias entre ellos. Hagamos, pues, en estas páginas, un poco de historia de las

orquestas sinfónicas más célebres del mundo.

La moderna orquesta sinfónica (algunas llamadas "filarmónicas", lo que significa exactamente lo mismo) es como una gigantesca máquina de perfecta precisión y de infinitas posibilidades combinatorias. Pero es mucho más: es un Universo viviente. Su historia es relativamente breve. Aunque tiene antecedentes más lejanos, su punto de partida puede fijarse en el siglo XVIII, en los primeros conciertos orquestales y con los adelantos técnicos de algunos instrumentos que permitieron la formación de conjuntos equilibrados de diferentes grupos sonoros. Al comienzo, el grupo de los instrumentos de cuerda constituye la inmensa mayoría de la orquesta; los primeros con-

juntos contienen instrumentos de viento sólo por excepción y en pequeña cantidad: alguna flauta, uno o dos oboes y fagotes, tal vez trompas (o cuernos), raras veces una trompeta. Y el hoy tan importante sector de percusión no conoce más que los timbales, y también éstos más bien excepcionalmente.

Las hoy famosas orquestas se fundan casi todas a lo largo del siglo XIX, tanto las del Viejo como del Nuevo Mundo. Dos de las más célebres, las Filarmónicas de Viena y de Nueva York nacieron en el mismo año: 1842. Ambas, por otra parte, son conocidas en la América del Sur no solamente a través de sus grabaciones, sino también personalmente: la de Viena efectuó dos inolvidables jiras a estas latitudes, en los

primeros años de posguerra, dirigida por Ricardo Strauss y Felix von Weingartner, mientras la visita de la Sinfonía-Filarmónica de Nueva York efectuada hace pocas semanas está aún fresca en la memoria.

Si iniciamos nuestros relatos sobre las famosas orquestas hoy con el conjunto de Viena, no creo que se me pueda reprochar un excesivo patriotismo; es que su historia es una de las más largas y ricas y durante décadas su fama y su calidad fueron inigualadas. La Filarmónica de Viena fue fundada — en 1842 como ya dijimos — por Otto Nicolai, autor de una deliciosa ópera cómica ("Las alegres comadres de Windsor", poco conocida fuera de la Europa central); hoy, los músicos de la orquesta son al mismo tiempo los integrantes de la orquesta de la celebrísima Ópera del Estado. Sin embargo, hay un distinguido importante: como orquesta de la Ópera dependen de las autoridades de ésta, mientras como "Filarmónica" constituyen su propia república que elige todos los años sus autoridades, incluso el director que ha de conducirla en los conciertos. Estos se verifican aún hoy, como en la época de Nicolai, los domingos a mediodía, pero siendo enorme la afluencia de público, se han organizado los llamados "ensayos generales" en las tardes del sábado.

La sala donde hoy toca la Filarmónica fue construida sólo en 1867 para la tradicional "Sociedad Amigos de la Música", a cuyos socios honorarios pertenecía ya Beethoven. Es una sala bellísima, de famosa acústica; su gran órgano fue estrenado en 1872 con Bruckner como solista y Brahms como director de orquesta, ambos entonces radicados definitivamente en la capital imperial sobre el Danubio.

Tres años después de su fundación califica Berlioz de esta manera a la Filarmónica vienesa: "Los músicos son de primer rango; el conjunto no es superado por ningún otro, en ningún lado. Además de la seguridad, el temperamento y la suprema habilidad técnica, posee la orquesta una exquisita belleza de sonido que proviene sin duda de la más severa pureza de afinación en todos los instrumentos. Sus fuertes nunca son estridentes; es impecable en la ópera, triunfal en la sinfonía, y para finalizar: en ella faltan aquellos músicos enreídos y vanidosos que rechazan toda crítica justa, que consideran ofensiva la comparación entre ellos y virtuosos extranjeros, y creen honrar a Beethoven cuando se dignan de ejecutar una obra suya..."

Los primeros directores de la Filarmónica vienesa fueron Nicolai, Felix Dessoff y luego, durante 23 años, el gran Hans Richter. A éste le siguió aquel genio de la batuta cuyo nombre es familiar a los melómanos del mundo: Gustav Mahler. Con él emprendió la orquesta su primera gira internacional: en 1900, a París, sitio de una gran Exposición mundial. Luego siguen otras importantes batutas: Schuch, Mottl, Muck y, ante todo, Arthur Nikisch y Ricardo Strauss. La amistad que unió a este último, figura cumbre entre los compositores posrománticos, con la Filarmónica duró hasta su muerte en 1949. En 1907 aparece por primera vez Bruno Walter y poco después el brillante Felix von Weingartner; en 1927, Wilhelm Furtwängler. Toscanini entró en contacto con la ya famosísima orquesta en 1928. No puede imaginarse mayor contraste que entre éste y Furtwängler. Si el italiano se jactaba de interpretar exactamente el texto de la partitura, Furtwängler deseaba precisamente interpretar aquello que no figura en ella y podría llamarse su espíritu; dos tendencias opuestas y abundante materia de discusión.

La actuación de Toscanini frente a la Filarmónica de Viena cesó en 1938 cuando las tropas de Hitler entraron en Austria. Este apóstol de la libertad se había negado ya anteriormente a dirigir en la Italia de Mussolini y en la Alemania nazi. Después de la guerra, la Filarmónica resurgió espléndidamente, junto al país que representa; el regreso de Toscanini, de Walter y de muchos otros dieron motivo a emocionantes fiestas musicales. Hoy, la Filarmónica de Viena ocupa nuevamente uno de los primeros puestos en el mundo. Su nuevo jefe, Herbert von Karajan, es uno de los músicos jóvenes más brillantes de la época. Numerosos viajes han puesto en contacto directo con esta orquesta magnífica, a una sorprendente cantidad de ciudades en el mundo entero.

Dr. Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)



Después de la muerte de Clemen Krauss, los célebres conciertos de los 1º de enero, dedicados a vales de Johan Strauss, son dirigidos por el primer violinista, a la manera antigua.

LA ARTESANIA VERNACULAR EN BOLIVIA

El oro y la plata fueron materiales apasionadamente trabajados por los artesanos indígenas de las comarcas del Kollasuyo. ¿Qué técnica emplearon esos orfebres para hacer tales prodigios con el precioso metal? El orifice era un místico de su artesanía, de sus manos salían rizos y espirales de oro y plata como en una suerte de magia.

El historiador Inca Garcilaso, escribe en sus "Comentarios Reales", de unos recintos donde se guardaban los quipus. Debieron ser como las salas de nuestras actuales bibliotecas; allí se guardarían los ovillos de esa extraña y simbólica escritura hecha con nudos y apretadas trenzas cuya lectura era exclusivo privilegio de los quipucamayus.

El memorialista, el estadógrafo prefería, dicen los eruditos, para su complicada labor de anudar los quipus, los hilos del metal precioso, dúctil al enlace que iba formando la escritura de nudos que se acumulaban en madejas y ovillos. En la red complicada de los quipus, estaba, seguramente, consignado, el relato de la hazaña del héroe, el aforismo del filósofo, la canción del harawek (1) y a la vez, la fecha cívica o el dato exacto demográfico. El escriba o quipucamayú, fuera de contabilizar la hacienda del imperio, ejercitaba en su delicado oficio una escritura clave descifrable únicamente por el iniciado.

Pero lo asombroso es el trabajo del orfebre que hilaba más que laminaba el oro. Con hilos de oro, se dice que era tejido el llauto (2) que rodeaba la cabeza del emperador y con hilos de oro se tejían los traies de los grandes señores de la corte. Según el erudito Monje Ortiz, los kollas, antecesores de los keswas, para sus ritos y ceremonias funerarias, daban múltiples empleos al oro. Con el precioso metal se hacían los vasos sagrados y los utensilios del culto, de igual material eran las joyas de las mujeres de la nobleza que lucían collares, brazaletes y pendientes de admirable hechura. Habiendo sido el Culto de los Muertos, de honda trascendencia, los orfebres fundían o cincelaban en plata y oro, pequeños instrumentos de música como zampoñas, pinkollos (3) y huancaras (4), con la idea de que el difunto camine teniendo esos instrumentos por un paisaje de espectral geografía. Para que el muerto tuviera un compañero fiel en esos caminos de impenetrable tiniebla del más allá, depositaban en su tumba figurillas de perros primorosamente labrados en oro, y para que el fallecido sonriera en la lobreguez de la muerte, esculpían miniaturas de danzarinnes grotescos que eran, como los anteriores objetos, depositados en las tumbas. Finalmente, declara el erudito Monje Ortiz, que los orifices solían hacer cuerdas de oro para las arpas funerarias a cuyos sonos acordados bienmorían los emperadores y los señores de abolengo.

De acuerdo a los cronistas coloniales, los orfebres indígenas, labraban miniaturas en plata y oro como: "mazorcas de plata y crisopeya, mazorquillas de cobre, tumis o alfileres de oro y plata, pulseras en forma de discos, con engarce muy primoroso de unas semillas vegetales ovoides en rojo y negro. Collares de pequeñas semillas de un color opalescente engastados en crisopeya. Todos estos fueron artesanos habilísimos que hacían de su oficio un fecundo campo de creación".

Un oficio reservado a sicólogos y agudos observadores de las reacciones del espíritu humano, fueron seguramente, los que cincelaban y forjaban máscaras, que eran hechas de oro con esmeraldas incrustadas.

Los alfareros y ceramistas eran legión. De las manos de éstos salieron esos preciosos aríbalos que, seguramente estaban destinados a contener perfumes o aceites preciosos. Puede que estos mismos artesanos fueran los que labraban los famosos



La mujer típica en su tienda de tejidos nativos.

kerus o vasos de madera policromada con motivos de su hermosa y apasionante mitología.

La lapidaria o sea el arte de tallar piedras preciosas, fue, según los estudiosos, otra faceta de la artesanía indígena, pues fueron "diestros en ideogramas en lapislázuli, esmeraldas y otras piedras preciosas; en lo primero tallaban primorosas figuras de serpientes con cabezas y rostros humanos, más otras cosas que a primera vista parecen insignificantes y sin embargo están dentro de la simbología".

El citado Monje Ortiz, dice lo siguiente: "Los mismos artesanos conocían el arte de esmaltar metales como el cobre, el hierro, el plomo con oro y plata; tallaban las piedras preciosas que eran indispensables para lo magístico del culto, por tanto no sólo para adorno de las mujeres y los bordados trajes de los varones". Es una fortuna para la comprobación de estos asertos, poder ver en la actualidad, joyas y objetos realizados por esos artesanos en los museos europeos y en algunos otros particulares, como el del meritorio arqueólogo boliviano, don Federico Diez de Medina, en la ciudad de La Paz. Nosotros, hemos tenido ante nuestros ojos piezas y joyas, dignas, como dice Monje Ortiz, de los miniaturistas y orfebres de la Edad Media europea o de la infinita paciencia artística de los joyeros monásticos o los pintores del Renacimiento.

La técnica del vidrio fue conocida y practicada por el artesano indígena y sobre este particular transcribimos lo que dice el historiador tantas veces citado, Monje Ortiz: "Supieron también fabricar el vidrio y el cristal. De aquí el asombro candoroso de algunos anticuarios con aires de arqueólogos, que, no pudiendo explicarse las vítreas perlas ensartadas o no, y las Milletieri que de vez en cuando se exhuman del polvo de las ruinas, salen siempre con que es muy posible que algunos navegantes genoveses, precursores de Cabral, hayan perdido el rumbo en plena mar atlántica, y llegados involuntariamente, a Tiwanaku o Cuzco, hayan hecho conocer tales objetos".

Asegura el comentarista que en el oficio de la talabartería, los artesanos indígenas trabajaron el cuero endureciéndolo de tal manera que era "invulnerable a los golpes de lanzas y dardos enemigos". Seguramente en dicho oficio se hicieron muchos otros objetos de arte y utilidad como reatas y lazos hábilmente trenzados.

Los hilanderos y los tejedores fueron industriales artesanos que llegaron a perfeccionarse hasta la maestría. Utilizaron para el tejido la lana de alpaca, vicuña, guanaco; las telas de fantasía se hacían con pelo de murciélago y plumón de aves del trópico. Lo que asombra en el tejido son los elementos decorativos que se complican en graciosos dibujos dispuestos en frisos a todo

lo ancho de la tela. Dicen los entendidos que esos signos son hierográficos y que responden a sus credos religiosos, de suerte que cada pieza, pudiera ser a manera de una página de escritura simbólica. En el tejido indígena es frecuente el uso de chaquiras ensartadas en los hilos, de manera que algunos de ellos parecen decorados con alfileres. No es raro hallar rebosos en cuya urdimbre resaltan hilos de oro.

Quedan en la actualidad, como piezas de museo, finísimos ponchos de pelo de vicuña y de alpaca en sus hermosos colores naturales, orlados únicamente por una cenefa de color que contrasta agradablemente con el color dominante. La vestimenta femenina era objeto de especial cuidado y se tejían las amplias sayas de un finísimo hilo de lana teñido en azul marino profundo con una orla o viso en el ruedo, de color escarlata. Los mantones, son matizados con todos los colores, como si en un frenesi se hubiera querido vaciar en ese campo toda la gama de los jardines de las profundas vegas del trópico.

Guillermo VISCARRA FABRE

- (1) Poeta.
- (2) Diadema.
- (3) Flauta.
- (4) Tambor.

(Especial para EL DIA)



DELIOTTI. — "Feria". Oleo.



E. AMEZAGA. — "Retrato". Oleo. Premio al retrato.

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES

XXII Salón Nacional de Bellas Artes



AMENDOLA. — "Barcos" Oleo.



SINISCALCHI. — "Naturaleza muerta". Oleo.

CUANDO llegamos al Salón en busca de la primera impresión que siempre adelantamos a los lectores, faltan aún muchos días para que este XXII certamen abra sus puertas. Los cuadros, amparados en la pared, no han sido colocados aún en el lugar asignado, y las esculturas, forman un grupo compacto en las salas. Recorremos con la mirada las obras, y el contraste de una muestra colectiva, marca las diversas escuelas y tendencias de que en el día de hoy se nutre el arte. Naturalismo, procesos figurativos, composiciones de ritmos, abstracciones y expresionismo limitado a una descomposición, que se traduce por las manchas o espacios de color, y la pintura puramente no figurativa.

Partiendo de las bases en que tales formas de expresión llegan al espectador, es necesario en un salón donde muchas diversidades deben exponerse, evitar la comparación, entre las obras que comulgan en distintas tendencias o individualidades. Si se llega a los extremos en algunas, no es menos cierto que tal existe, tanto en el naturalismo como en las tendencias más avanzadas. En este caso, es la revisión de los principios, y la base que los sostiene, la que debe primar para lograr descifrar su valor verdadero. Algunos pintores como Barcala y Espínola, aparecen embarcados en una pintura de abstracciones sin limitarse a un orden de geometría, sino a los espacios de color, en una paleta de grises. "Chatarra en el Campo", 1.º premio, del primero, es una témpora, en la que trata un simplísimo tema, el que desaparece en el juego de color. Y Espínola, mueve masas grises en amplio espacio. Seguimos creyendo que estos artistas, de grandes condiciones, se expresaban más completamente, cuando realizaban un expresivo naturalismo pictórico.

Pagani es un pintor que se mantiene dentro de su forma y característica conocida en los últimos tiempos. Ha llegado en ello a plasmar, con vitalidad de colorido, el cuadro "Tránsito", un interior con temario, el que fuera de la expresión, mantiene una serie de tonalidades que une el pintor mediante el rayado que afina y da calidad a los planos. Esta obra le valió el Gran Premio de Pintura. Martín, presenta dos

obras, en las que vuelve a insistir en su
antena y técnica de la última exposición. "La
mesa negra", logró el segundo premio, sien-
do su obra "Naturaleza muerta con re-
loj", un conjunto más armonioso en cuanto
a composición de color en sombra y luz,
dentro de una espontánea realización. En
su otra pintura estiliza sus medios expre-
sivos figurativos, dando importancia capital
a los espacios.

El premio al retrato logrado por Amé-
zaga, nos devuelve a este pintor de los
grandes cuadros históricos e intimistas, por
el camino de una nueva demostración de
su técnica y fuerza pictórica; que en algu-
nos trabajos, no hallábamos tan bien con-
centrada en cuanto al valor pictórico. Amé-
zaga modela el color, y su "Retrato", en
este Salón, figura con caracteres propios,
dentro de una acertada visión de la Natu-
raleza. Otro artista que se manifiesta en
un concepto de pintor moderno, de la es-
cuela de André Lothe, y que ha superado
en el presente cuadro, "Composición con
Desnudo", sus anteriores envíos, es García
Reino. Este estudio de pasajes de planos
de color, donde los complementarios jue-
gan papel preponderante, y la luz se ve-
rifica por la unidad colorista proyectada, es
una obra de valor, y el "Puerto" de Mar-
chand, nos halla admirando su vuelta a
aquella primera y potente pintura, que re-
cordamos en una muestra suya en "Amigos
del Arte", hace años. Pero en la actual tela,
Marchand, supera con su nuevo concepto
moderno a aquellas piezas, ya que la con-
sistencia extraordinaria, y el sabor del co-
lor sobre el color, es manejado notable-
mente, logrando una concisa y fuerte ex-
presión del tema propuesto: pintura antes
que tema.

La pintura luminosa de Aguerre, ha es-
tablecido en su "Naturaleza Muerta", una
de las mejores piezas de este estilo, y en
el retrato, se embarca en una simplificación
de las formas, con su dibujo ceñido, y la
complementación de anaranjado y azules,
llegando a coordinar los simples elemen-
tos con feliz resultado. En el sentido mo-
derno, Siniscalchi ha ordenado una pieza
de ritmos severos en su "Naturaleza muer-
ta". Un estudio de verdadero pintor: cons-
truyendo y sosteniendo en un todo el va-
lor plástico.

La pintura más directa la interpretan
Dolliotti, con su "Feria", movido cuadro,
tocado con gracia de color, el "Puerto" de
Montani, sencillo y dominando los espacios
en tonos apagados de azules y rosas-ocres.
Alba Ardao, con un sensible paisaje, dota-
do de frescura, y Amaral, más formal, con
sobrios colores, sostiene sus reconocidos
valores.

De Damiani, tal vez veamos en este cua-
dro, una de sus mejores piezas. Los azules
muy bien entonados, llevan adelante los
planos de la mesa iluminada por transpa-
rencias, y afrontan el volumen de las dos
figuras sin quebrar el equilibrio. Cabezudo
vuelve con sus motivos populares, pero
dentro de un concepto más ordenado, y
sintiendo cierto grafismo, que se aviene,
moviendo los espacios de color. Dentro de
la expresión naturalista, Anhele Hernán-



JOSE M. PAGANI. — "Tránsito". Oleo. Gran Premio.

dez, compone un cuadro con figura y na-
turaleza muerta, y agrega a ello, un inspi-
rado estudio de expresión: bien ambienta-
do y pintado. Kabregú, con uno de sus
movidos cuadros de Plaza, mantiene su
prestigio, y una "Naturaleza muerta" de
Calvis, bien determinada, en sus pasajes v
compuesta con soltura, tiene una más libre
interpretación, o el mismo tema, de María
Rosa de Ferrari, en una idea moderna bien
emplazado en la red geométrica, a lo que
agrega dos figuras que mantienen el orden
de su obra. Los ritmos establecidos en
"Barcos", de Améndola, en una gama de
grises, nos dan un cuadro moderno sobrio,
y definido; sobre todo regido por una or-
denación de dibujo. Nos agradó también
el estilo de Díaz, en su obra "Circo", en
una característica especial, que coloca a su
pintura en un plano de original factura; y
luego Nantes, con un paisaje algo Van Gogh
en su empaste y realización, para hallar a
Feldman, en uno de sus temas favoritos:
"Puerro", Premio Cámara de Senadores,

donde carros y caballos de carga, nos ofre-
cen la composición, que en esta tela se
hace a base de un naturalismo de ejecución
empastada.

L. Dinetto, con una obra que titula
"Puerto", quiebra mucho, a nuestro enten-
der, el encuentro de las líneas y las tona-
lidades, pero su pintura es de concentrado
sentido plástico, lo que se fortificaría con
una definida y más concisa visión neta de
las cosas que trata. El premio Artistas Ex-
tranjeros, de Echaurren, "Mujeres", presenta
una composición con tres figuras en fresca
entonación, que halla al pintor en una emo-
tiva comunicación con la naturaleza. lleva-
da hacia un concepto de volumen. En otra
faz de pintura, se ordenan las obras de
Presno — premio Cámara de Represen-
tantes— "Azul y Ocre", Naturaleza Muerta,
de Amalia Nieto — Premio Banco Repúbli-
ca— "Casos y redes" — Premio Caja Na-
cional de Ahorro Postal— de Nelsa Solano
Gorga, y en una pintura expresionista, "Lu-
cha", de Helios Acosta, el Premio "Ancap".

Con sentido naturalista la obra de Busta-
mante Guerrero, "Paso del Molino", logró
una distinción, así como Luis Solari, con
una composición de sus máscaras, "Histo-
ria de Lobinzones", fuera destacada tam-
bién con un premio, caracterizándose por
los azules y grises, que envuelven la tona-
lidad general de la obra. Gurewisth, evo-
lucionando hacia una forma más abstracta,
determinada por planos, llevó un premio
con su "Conventillo", habiéndole tocado
igual distinción a H. Gobbi, con "Natura-
leza muerta", pintura bien lograda dentro
de una paleta sobria.

Vimos también cuadros de Guillermo
Rodríguez, Celia Giacosa, Martínez, y mu-
chos otros que comentaremos próximamen-
te, ya que como decimos anteriormente,
esta nota desea reflejar una reseña general
del Salón Nacional que seguiremos ofre-
ciendo en sus secciones escultura, acuarela
y grabado, en nuevas notas.

Eduardo VERNAZZA.
(Especial para EL DIA).



W. MARCHAND. — "Puerto". Oleo.



RICARDO AGUERRE. — "Naturaleza muerta". Oleo.

EMPLAZAMIENTO DEL MONUMENTO A DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ

EN nuestro N° 1314 correspondiente al 23 de marzo próximo pasado, publicamos esta aerofotografía del emplazamiento destinado a la erección del monumento a Don José Batlle y Ordóñez, dispuesto por ley de 7 de junio de 1956, coincidiendo con la solicitud de la Comisión Nacional, promotora del Concurso Internacional de Anteproyectos, de que sirviera de base a los arquitectos y artistas plásticos, interesados en participar en el mismo, para el fotomontaje del monumento, que debe formar parte de los anteproyectos. Debido al número realmente extraordinario e inesperado de solicitudes, procedentes de todo el mundo, que ha recibido la Comisión Nacional promotora del certamen, para la remisión de las Bases y del Programa, y accediendo a su nuevo requerimiento, repetimos en este número la aerofotografía del terreno destinado para el proyectado monumento y de sus alrededores, ya publicada, para que pueda ser incorporada a la documentación impresa, gráfica y fotográfica que se está expidiendo a los interesados.

Dijimos entonces, describiendo el lugar, lo siguiente:

"Tras las canteras del Parque Rodó, entre la Rambla costanera Naciones Unidas y la Avenida Cachón que bordea el lago adyacente al Campo de Golf, se abrió una amplia explanada, oculta a la vista de la ciudad por el Morro artificial que el Municipio de Montevideo levantó sobre las rocas de aquellas canteras. En esta explanada, mirando hacia el Sudeste, sobre el ángulo de la Rambla y la citada Avenida, en el sitio marcado en las fotos por las banderas, se encuentra la piedra fundamental, colocada el 25 de agosto de 1956, en acto memorable. Ese es el sitio preciso del emplazamiento.

Se trata de uno de los lugares más hermosos de la ciudad. Como lo muestra la foto, hay allí una conjunción de elementos naturales y urbanizados. A la izquierda, atrás, la curva de la Playa Ramírez jalonada al fondo por el Parque Hotel y junto a ella, separados por la Rambla, el macizo boscoso y enjardinado del Parque Rodó, bordeado por la línea de edificación.

A la derecha, la arquitectura funcional de la Facultad de Ingeniería en el ángulo de las Avenidas Herrera y Reissig y Julio María Sosa. Más acá, también a la derecha, el magnífico espacio verde del campo de golf, cayendo hacia el lago de las Canteras. En el centro, el Morro de 30 metros de altura levantado por el Intendente don Germán Barbato durante su histórica administración como Intendente de Montevideo en el período 1950-54. A la izquierda, adelante, la costa y el río, con los primeros apoyos rocosos de la Punta de Carretas.

Viniendo desde ésta, hacia el centro de la Ciudad, el panorama en ese lugar es espectacular, con la moderna edificación de Montevideo desplegada en arco desde el confín de la península hasta 8 de Octubre, siguiendo por 18 de Julio las alturas de la Cuchilla Grande; la Rambla Sur serpenteando su cinturón de nuevo urbanismo y luego, hacia el meridión, el Río de la Plata, con su inmenso espejo de agua perdido en el horizonte. La ciudad poderosa y creciente, cielo, campos, jardines y mar, he ahí, en síntesis, la conjunción escénica que distingue panorámicamente el lugar de emplazamiento del monumento.

Es un escenario majestuoso, bello, sereno y profundo, con simbolismo cívico y natural. Quizás sea un poco solitario actualmente, sobre todo en el invierno, cuando los vientos y las borrascas del Sur castigan la costa. Pero esto puede ser un motivo más de interés. Porque virgen como está urbanísticamente el lugar, ha de ser el monumento el que cree todos sus elementos marginales, en lugar de sentirse sujeto por ellos, como ocurriría en el caso de que ya existiesen. Será así el templo cívico destinado a Batlle el que establezca en suma las características futuras de ese lugar de Montevideo, creando en lugar de supeditarse a lo antiguo; un verdadero simbolismo pues, para quien como Batlle fue un creador y un revolucionario con la visión en el porvenir".

(Fotografía aérea de Juan Caruso)







Montalvo.



Martí.



Rodó.

PARA quienes se han apoyado en el argumento del tropicalismo americano, de las condiciones sólo espontáneas de su naturaleza, a lo menos en épocas de primicia, valieran los ejemplos de tan completos escritores como el quiteño Gaspar de Villarroel que en el siglo XVII parece, casi sin diferencias, como uno de los del siglo de oro, y en su desenvuelta prosa suele recordar a Santa Teresa en su libre parla y a Granada en sus ajustados períodos de lírica sapiencia o, en los finales del período colonial, el mexicano Fernández de Lizardi, el "folletista" que su Don Catrín de la Ranchenda y otros relatos de la índole, representa, en nuestros países, un refloreCIMIENTO de la picaresca, con acento propio y caracteres vernáculos.

Pero es hacia el siglo XIX cuando puede hablarse de los grandes prosistas de América, y señalar, en su obra, así las virtudes connaturales como la necesaria, la indispen-

sable labor del aprendizaje que se llamó la forja del estilo. Estimulo de aquellos maestros que alcanza en el Continente saludable continuación para oponérsela a cierto criterio que ha pretendido desconocer los valores estilísticos o relegarlos a segundo término, en nombre de la superior importancia de las ideas, de la prevaLencia del pensamiento sobre los atributos de la forma. Pero los que en tales opiniones se afirman, parecen olvidar que entre las capacidades del escritor debe resaltar, como principalísima, la de saber "decir las cosas bien" de la que tratara Rodó en uno de sus artículos, y que la resistencia de motivos circunstanciales o la salvación de anacrónicas polémicas, se hace en virtud de la fuerza vencedora de los que trabajaron con la alquimia de las palabras.

El Unamuno de 1925 aproximábase más a la vehemencia combativa de Juan Montalvo. Estaba de acuerdo con sus verbos

o se produce, a través de ensayos como el consagrado a los héroes de la emancipación hispanoamericana, con cierto vuelo de épica que corta frases como en polimetría, en sus Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, volvió a buscar las rimas justas y escribió romances que no desentonarían en antologías, tales como el del testamento de Don Quijote:

"Item: mando no dispongan / que me lloren planideras: / al llanto ajeno renuncio, / si me llora Dulcinea. / Rocío serán sus lágrimas / que mis lauros humedezcan: las compradas nada valen, / yo ambiciono las sinceras."

La de José Martí es consagración lírica más asidua y segura. Precursor del modernismo en sus Versos sencillos, en los del Ismaelillo o Las Flores del Destierro, su fácil música acuerda con la sensibilidad y ensaya flexibles notas que anticipan el aura melódica de Darío:

"Quiero, a la sombra de un ala / contar este cuento en flor: / La niña de Guatemala, / la que se murió de amor. ... Se entró de tarde en el río, / la sacó muerta el doctor: / Dicen que murió de frío: /

LA PROSA EN AMERICA

en presente, aún para revivir lejanas escenas, para apoderarse de los exabruptos de Cicerón frente a Catilina. Latía Don Miguel con los frecuentes, repetidos gerundios de Montalvo. Allí la constante acción, la vida sin tregua, el batallar y el amar y el odiar sin infinitivos. Pero, por más que el del Sentimiento trágico de la vida, hubiera querido resbalar sobre los que llama artificios retóricos del escritor ecuatoriano, desestimar su literatura erudita, y leerle, como él dice, "saltando líneas", hemos de convenir en que el autor de Las Catilinarias no conseguiría impresionarse con tan fuertes caracteres en el ánimo de Unamuno, de haberle faltado el don de la prosa; abundante y pintoresco, y el de sus recuerdos clásicos que fluyen a cada paso, para rectificar o ratificar, y el de aquella, no versificada pero auténtica vena de poeta, que en Montalvo suele salir en no pocas veces, para crear las imágenes, para vestir de nuevos colores a las cosas que nos parezcan vulgares, o para dar, en el pictórico destino de la poesía, la luz sobre tales frentes o la discreta sombra que conviene a tales cabezas y, por fin, para sonar, en obediencia a sus musicales atributos, aun cuando no pudiera o no quisiera trabajar con los metros, en breves asonancias, en elegantes elipsis, o en el hipérbaton que se vuelve lamentable etcétera cuando no está gobernado por la batuta del estilo.

Es posible reparar, ya no sólo en el comienzo lírico, sino también en la disciplina versificada de grandes prosistas de América como Montalvo, Martí, Rodó... Prueba evidente de que en la gesta de la forma de que hablara el de Los Motivos de Proteo, no hay lucha con las palabras que soslaye o eluda el escritor de estirpe, hasta someterlas a su "victorioso albedrío". Y afirmación de como para entrar en el ritmo libre de la prosa, en aquel fluyente río que pule los pedruzcos y borda encajes de espuma en las riberas enverdecidas de la imagen, se ha menester por lo menos de una víspera, aun cuando hubiese sido imperseverante, en el ejercicio de los ritmos a "sílabas contadas", y para correr por la cláusula que no se detenga en la repetición de sonidos o circular por las frases puntuadas, haberse adiestrado en el conocimiento de las rimas.

Juan Montalvo escribe en sus mocedades, antes de que se le prendieran los ardores polémicos y por el tiempo en el cual iba a trazar las páginas de su periódico solitario pero constelador "El Cosmopolita", los endecasílabos de "La juventud se va", sostenidos en leves asonancias, pero cuyo ritmo no es tan desvaído como quisieran los acostumbrados a ver las mayores excelencias de su prosa:

"Mi soledad lloraba y la que vuela / rápida juventud; y al ver los días / arrastrarse uno a otro, y la esperanza / dar traspieses, cada hora envejecida. Flor de la edad, ¡detente! que a lo menos / vea tu aspecto a mi sabor: te esquivas / aún no bien te miramos ya nos dejas, / quien te detenga no hay, no hay quien te siga."

Prosa de Montalvo que para alguno de sus minuciosos analistas descubre por algún lado endecasílabos sueltos, libres o blancos,

yo sé que murió de amor. Allí, en la bóveda helada, / la pusieron en dos bancos: / besé su mano afilada, / besé sus zapatos blancos..." "Cultivo una rosa blanca, / en julio como en enero, / para el amigo sincero / que me da su mano franca. / Y para el cruel que me arranca / el corazón con que vivo, / cardo ni oruga cultivo; / cultivo la rosa blanca."

Dice los nuevos ritmos y es anunciador de una estética del porvenir: "Contra el verso retórico y ornado / el verso natural. Acá un torrente: / aquí una piedra seca. Allí un dorado / pájaro, que en las ramas verdes brilla, / como una marañuela entre esmeraldas..."

Probadas o depuradas en las medidas, llegan a su prosa las metáforas de América, y en la sintaxis suya, la clásica costumbre de lecturas y asimilaciones se aligera con brisa romántica de nuestros valles y montañas, y si el verbo alcanza creaciones de Nuevo Mundo, el sueto es de la naturaleza americana y los adjetivos cobran un color neológico de paisajes como recién descubiertos. Rubén aprendió algo de aquella prosa y hay de su virilidad y su ternura en la lengua máscula y materna a la vez de Gabriela Mistral.

Pudiendo señalarse relaciones más que diferencias entre estos prosistas de América, llega José Enrique Rodó, dueño de la gracia plástica de quien hubiera gobernado las estrofas, afinándose en la cadencia. Apenas hay crítico ajeno a la consideración de los valores eurítmicos de la prosa de Rodó. Larga su memoria, viénese como de un paseo por los predios helénicos, en torno de las rotas columnas del Lacio y por todos los países en los cuales florecieron las gemas del romance. El humanismo suyo se refleja en el soneto Lecturas, ajustado entre los versos medios y finales, y con exacta correspondencia en los de los ternarios:

"De la dichosa edad en los albores / amó a Perrault mi ingenua fantasía, / mago que en torno de mi sien tendía / gasas de luz y flecos de colores. / Del sol de adolescencia en los ardores / fue Lamartine mi cariñoso guía. / "Jocelyn" propició, bajo la umbra / fronda vernal, mis ociosos ñadores. / Luego el bronce hugoniano armó y escuda / al corazón, que austeridad entraña. / Cuando avanzaba en mi heredad el frío / amé a Cervantes. Sensación más ruda / busqué luego en Balzac... y hoy, ¡cosa extraña! / vuelvo a Perrault, me re concentro, y río..."

Parece que Rodó acertara de pronto, en una prosa tersa como si fuese de los mármoles más limpios o de milagroso alabastro que no conocerá la rajadura. Pero, para aproximarnos a su frecuente tono de parábola, y siguiendo a Darío en su tema de la estatua bella, allí late un alma sentimental y sensitiva, y la palabra de admonición y ejemplo, y el estilo que da en nombres insustituibles entre los epítetos que no absorben su sustancia y las conjugaciones cuyo pretérito alcanza la necesaria profundidad y cuyo presente se dora ante las perspectivas del futuro.

—Audúlio ARIAS
(Especial para EL DIA)



NUEVAS LUCES SOBRE LOS MISTERIOS DEL CEREBRO

EL instrumento de toda creación humana, el que levantó las pirámides, escribió los salmos, transportó al hombre por el mar y por el aire, el que almacena, proyecta y supervisa todas nuestras acciones, nuestro protector y guía, el Cerebro, era hasta hace muy poco un ilustre desconocido.

Su estudio ha revelado muchas maravillas que han servido de inspiración para el diseño de complicadas maquinarias, como si el hombre también sintiera la necesidad de crear algo a su imagen y semejanza. Los cerebros artificiales capaces de realizar complicadas operaciones, de dirigir teleobjetivos y el vuelo a ciegas, se basan en principios extraídos de nuestra fisiología, a la vez que ellos nos ayudan en gran parte a comprenderla.

Ya en los tiempos modernos y en la época actual, puede afirmarse que las últimas generaciones han hecho más por su estudio que la humanidad en toda su historia.

¿Cuál es el estado actual del problema de nuestra viscera más noble: el Cerebro?

¿Qué sendas son las que siguen los científicos en su intento para captar lo que tan celosamente oculta la naturaleza, como si no quisiera revelar su misterio por temor a que el hombre dueño de este secreto, con su intromisión perturbe la sustancia de su propio yo, su propia esencia?

Los científicos adjudican al cerebro ciertas aptitudes fundamentales.

Como el resto del sistema nervioso, puede ser excitado.

Con esto se quiere significar que el cerebro vivo no permanece inerte al requerimiento del investigador. Su ondulante superficie y lo que oculta en su profundidad, al influjo de estímulos adecuados, expresan sus respuestas poniendo en juego algunos de sus complejos mecanismos. Funciones y sensaciones son provocadas por el científico, que frente a la masa encefálica, con debílimas cargas eléctricas provenientes de la fina punta del electrodo, crea artificialmente lo que ocurre cuando la voluntad o el estímulo exterior pone en juego esas pequeñas baterías que son las células

nerviosas agrupadas y coordinadas en funciones especiales. Con la misma fidelidad con que los titiriteros manejan los cordajes de sus muñecos, el investigador al toque de su fina varita eléctrica, provoca sobre el cerebro aquí, un movimiento de las manos, más allá uno del pie; hacia atrás crea una sensación luminosa, al costado y abajo la percepción de un silbido.

El investigador comienza a atisbar lo que encierra en potencia las distintas partes del cerebro, destellos apenas significativos de una compleja usina biológica.

Pero el cerebro no sólo dicta actividad, también ordena inhibiciones. Hay funciones que están constantemente inhibidas por el cerebro, apenas en forma momentánea concede éste su libertad para la acción. Otras son inhibidas para satisfacer una necesidad circunstancial, cumplir con una exigencia del momento.

Cuando se tiene que poner en acción un grupo de músculos es necesario frenar la contracción de aquellos que se le oponen, al igual que un auriga debe aflojar una rienda para darle juego a la otra.

Al mencionar estas dos particularidades de la función cerebral, tan contrarias en su esencia nos vemos impelidos a afirmar que por continuo equilibrio, en su oposición funcional, la excitación y la inhibición aseguran en muchos aspectos una correcta actividad cerebral.

Nos referimos ahora a otro principio que gobierna la actividad del sistema nervioso.

Si dirigimos nuestra mirada en forma panorámica a la función nerviosa en general y del cerebro en particular, comprobaremos un hecho fundamental y característico que es el de la integración. Quiere esto decir que en el cerebro cada parte está integrada en el todo, que no hay funciones aisladas. Así como en una orquesta, puede destacarse una frase melódica sobre el fondo musical que le sirve de soporte; pero nunca aislarse del mismo. Y del mismo modo que una nota disonante puede arruinar el efecto estético del conjunto, cuando un factor injuriante hace presa de un sector determinado del cerebro, éste no

claudica en forma limitada en uno de sus aspectos, sino que el disturbio local si bien agudizado en ese sector extiende la conmoción de su desarmonía a todo el cerebro.

Los modernos equipos electrónicos que tanta aplicación han encontrado en nuestra época, desde aparatos astronómicos, hasta utensilios para el hogar, también han servido para el estudio de la actividad bioeléctrica del cerebro.

Cada una de las neuronas que participan en la función cerebral es como una pequeña batería en acción y millones de éstas actuando en colaboración imprimen en los distintos sectores del encéfalo un determinado pulso eléctrico. Máquinas de gran precisión y que amplifican varios millones de veces esta energía que genera el funcionamiento del cerebro, han dado lugar a la creación de una nueva ciencia: la Electroencefalografía. Esta disciplina y otras que de ella se derivan han permitido captar el tumulto eléctrico que se produce dentro del recinto craneano y las delicadas vibraciones de las agujas inscriptoras del aparato, van grabando en una ancha faja de papel que circula constantemente, transportando la nerviosa escritura en picos y ondas cuya frecuencia y dimensión nos habla de ese misterioso habitante que en la gruta ósea, tiene extrañas palpitaciones y estremecimientos eléctricos.

Cuando los enigmáticos jeroglíficos egipcios fueron descifrados y pudieron ser leídos, revelaron de golpe la historia del hombre hace miles de años. Del mismo modo el saber leer e interpretar los signos en clave que formula el cerebro a través de su energía pulsátil brinda elementos de extraordinaria significación. El poder examinar y controlar la actividad eléctrica del cerebro constituye para la ciencia un progreso en el conocimiento humano, como lo fueron la creación del telescopio y el microscopio en su tiempo.

Sin embargo el lenguaje eléctrico de este modo captado y estudiado, frente a todo lo que tendría que expresar de la actividad cerebral, es en sus limitaciones tan rudimentario como el vocabulario de un



Tipos de células nerviosas en la corteza cerebral del hombre.

pequeño niño balbuceante, si tuviera éste que servir para expresar el pensamiento de Bergson o de Shakespeare.

Otras de las ciencias de gran actualidad y que también se ha empleado para el estudio de los mecanismos cerebrales, es la Cibernética. Esta Ciencia que escudriña el fascinante problema de las comunicaciones, sabe que el diseño del montaje y la creación de máquinas de calcular y los proyectiles teledirigidos, responden a principios similares que aquellos que gobiernan ciertas actividades del cerebro y se trata por medio de esta disciplina establecer las leyes que regulan su funcionamiento.

Una de ellas se refiere a una actividad de carácter circular, como si fuera las bolas de un billar que al golpearse, la que recibe el impacto del choque, describe un círculo y va a golpear a la primera. Si este fenómeno se repitiera impulsándose la una a la otra incesantemente, es lo que en términos técnicos se denomina en inglés Feed Back y significa la causa y el efecto encerrados en un círculo, donde uno sin pausa da impulso al otro.

Se ha pretendido interpretar que la facultad del hombre, de almacenar gran cantidad de conocimientos en la microbiblioteca craneana, se debe a la existencia de pequeños circuitos que se generan al paso de nuestras experiencias y que permanecen girando con sus características, hasta que el poder evocativo, los enfrenta a la luz de la conciencia.

Un cerebro electrónico de los más afamados es la calculadora llamada Maniac, capaz de atesorar la información que podría contenerse en 15 libros de tamaño regular. El cerebro humano con sus elementos, tiene una capacidad de memoria billones de veces más grande.

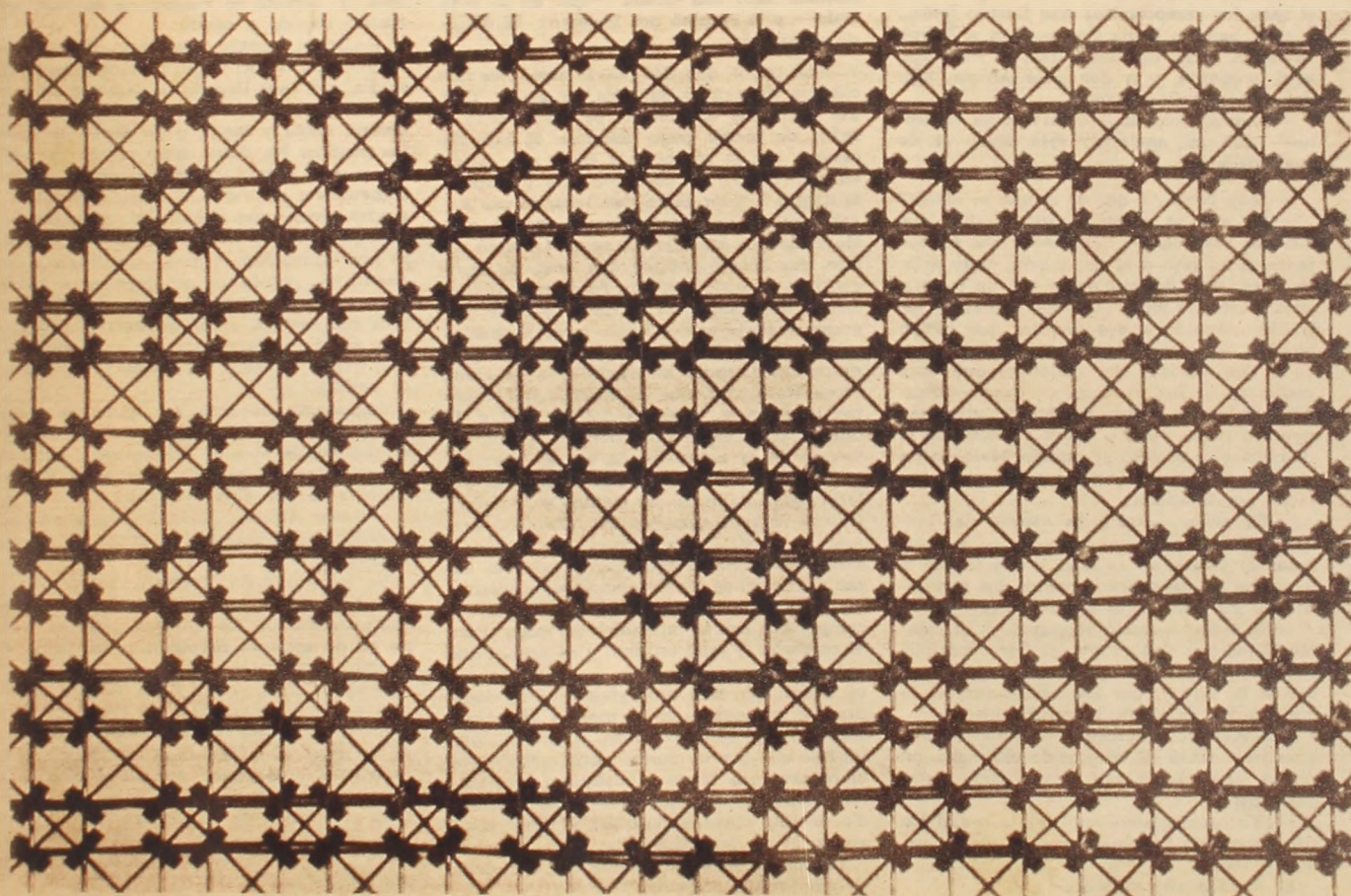
Una de las características más importantes del cerebro humano y que lo aleja del determinismo preestablecido de la máquina es su plasticidad, es decir esa capacidad de reaccionar a situaciones nuevas, asimilar la experiencia y forjarse una conducta. Una máquina para comenzar a funcionar debe estar terminada, en tanto el hombre nace incompleto, siempre es cambiante y nunca llega al punto final de sus posibilidades. En esto participa el mecanismo de los reflejos condicionados que permite adaptarse a nuevas condiciones, con reacciones apropiadas para las mismas.

Mucho es lo adquirido por la curiosidad y ambición del hombre en la conquista; amplias avenidas y anchurosos caminos se abren a los estudiosos actuales y a los del porvenir, aun cuando las interrogantes principales no han sido todavía dilucidadas. Es más fácil conseguir la fisión del átomo, calcular los espacios intersidiales, medir y conocer las profundidades del mar, enviar una imagen a través del éter, que saber la verdadera naturaleza del pensamiento humano y del cerebro, que proveyó a la humanidad todas estas conquistas.

Dr. Víctor SORIANO.

(Especial para EL DIA).

Dispositivo magnético para memorizar, de un cerebro electrónico, que permite guardar información y referirla



EL ALCALDE DON VENANCIO LEMOS

EN el Pago de Colmán y a las ocho de la mañana un breque rodaba llevando cuatro personas: doña Regina Colmán de Acosta, su sirvienta —la negra Jovina Romero—, don Asencio Madruga, y el cochero Julián Britos. Flanqueando el coche, en caracoleantes caballos aperados por lo fino, cabalgaban don Crispín Madruga y el mayor Rufino Acosta, ricos hacendados de la zona. El vehículo detuvo su marcha frente a la comisaría rural. Ya, en la puerta de ella, estaba el comisario, capitán Celedonio Maidana. Luego de los buenos días y cómo le va, el comisario se horquetó en un overo gordo y agrandó la comitiva del breque, que siguió rumbo al rancho del Alcalde don Venancio Lemos. A las nueve, con sol y

RECUERDE UD.

MODERNOS PLACARES!!
PARA COCINAS

ADAPTABLES A CUALQUIER
TIPO DE PULITAS NACIONALES
Y EXTRANJERAS

Modelo "JISSA"

ELEGANTE Y
FINA TERMINACIÓN

EN VENTA EN
LAS BUENAS
CASAS DEL
RAMO

ES OTRO PRODUCTO DE:
Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA
YTU 1824 - TELEFONO 500261

El mejor esmalte para cualquier superficie

DENVERLUX

UNA MANO
VALE POR
CUATRO!

CLERICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 729

AGUA

Jahé

HAY UNA SOLA

y deja la ropa
blanca...
blanquísima...

Café el **PAULISTA**

Es bueno hasta la última gota!

CAFE PURO **PAULISTA** MOLIDO A LA VISTA

moscas, se bajaron y golpearon en la puerta de la Alcaldía. Enfundado en una camiseta a rayas, bombacha remendada, y alpergatas descalzas, apareció el Alcalde. Los hizo pasar a una salita piso de cupí, sobria y limpia, con sus sillas petisas, sus bancos más petisos aún, una mesa y un cajón con tres libros. Sentáronse todos, alguno tosió, y don Venancio rompió el fuego:

—Güeno, señores...
Este Alcalde usaba bigote y pera grises, enchuzados, era hombre pequeño, menudo; pero miraba con ojos tan vivos, negros y luminosos que esfumaban la magrura de su físico. Doña Regina —que tenía aspecto de matrona, y lo era— interrumpió a la autoridad:
—Perdone, señor Alcalde; ¿no podría facilitarme un poco de agua caliente como pa mi mate?
—¿Cómo no, señora! ¡A ver, Tunico, vaya a la cocina y traiga una caldera con agua caliente!

Casi en seguida de la orden apareció un negrito con una caldera que humeaba por el pico. Doña Regina se dirigió a Jovina:

—Empezé el mate.
La sirvienta abrió una canasta que había traído, desplegó una servilleta, preparó el mate, destapó dos latas —una con azúcar y otra con bizcochos— y comenzó a servir a su ama. El Alcalde repitió:

—Güeno, señores...
El mayor habló:
—No sé si la negra Jovina podrá asistir...
Bruscamente doña Regina cortó la frase de su marido —pues el mayor lo era de ella—:

—¡Ande yo esté está Jovina! ¡Mi vicio no me lo corta nada ni naides, ni lazo cevil ni autoridad legal!

Hubo un breve silencio. Por tercera vez el Alcalde dijo:

—Güeno, señores...
El mayor expresó:
—Que hable primero el capitán.

El comisario carraspeó, se enderezó sobre su banco, y habló:

—Señor Alcalde: no sé si ya ha llegado a su conocimiento la juída de la señorita Lucero Gadea, hija de don Estanislao...

—Sí, señor —contestó el Alcalde—; sí, señor. Juyó con Brígido Barceló, enancada con él en un caballo malacara, de la marca de los Lima, pero que el susodicho Barceló usa en propiedad.

Doña Regina, ojo alerta y oído agudo, interrogó:

—¿Pa ande juyeron, ande están?
—Eso, doña, por aura es facultativo de la Alcaldía.

—Pero es el caso, Sr. Alcalde que no sé si sabe los compromisos que Lucero tenía...

—Sí, señora: había dao palabra a Felipe Madruga, hijo de don Crespin Madruga, aquí presente, y a don Luis Acosta, hijo del mayor Rufino Acosta...

—Acosta Colmán, —intervino la matrona— que mi apelativo vale como el de cualquiera.

—Muy bien. ¿Y qué es lo que se aliega?
—Lo que se aliega es esto —dijo don Crispín Madruga—. Se casara con el que juea, o mi hijo o el del mayor, tuito estaría bien; pero haberse juído con un sotreta, más pelao que lomo d'tortuga, bailarín y vago, ha ofendido a dos familias que tienen nombre, fama y relumbré, dejando en blanco a dos varones de apelativo, que aura andan pa la risa en boca de cuanta comadre hay, y de cuanto perdulario vive, sea negro o rubio, viejo o nuevo. Y nosotros le denunciamos el caso al capitán Maidana pa que los prienda y les dé el castigo que merecen por forajidos.

—Sí, señor —cortó la esposa del mayor—; mire: juea yo autoridad ya a estas horas él estaba en el cepo y ella tusada a lo yegua de diligencia, lavando los mulambos de los milicos de la comisaría.

—Sí, señor —terció el mayor—; el capitán Celedonio está pronto pa hacer cumplir su autoridad; pero no quiere pasar por encima de la suya, y por eso hemos venido pa que nos dé su venia, señor Alcalde.

Don Asencio Madruga —hermano de don Crispín— abrió su boca y de ella salió un nítido olor a ginebra envolviendo estas palabras:

—¡Yo los degollaba de oreja a oreja! En cinco minutos terminaba con el pleito: vellón y lata!

El Alcalde alzó su voz:
—¡Tunico, prepare el mate y venga a cebarme; antes levante de la mesita el naco, las chalas y el yesquero, y tráigalos!



Vino el negrito y alcanzó lo ordenado. Don Venancio comenzó a picar tabaco, luego lió y encendió en medio de silenciosa expectativa. Hasta que rompió el fuego:

—Mire, don Crespin, y usté mayor: les viá hablar claro, como mediodía de enero, y sin puntas, como argolla de cincha...

—Vea, señor Alcalde, —observó doña Regina—, que yo y don Asencio Madruga estamos presentes...

—Usté no es hábil, por mujer y picuda, y don Asencio por borrachín. ¡Y ande se me encocoren y encrespen ordeno que salgan pa juea, y es el mesmo capitán Celedonio el que va a cumplir la orden! Ansina es que...

(Hubo un relumbré siniestro en los ojos del Alcalde. Doña Regina se limitó a decir: —Alcanzó otro bizcocho, Jovina—. Y don Asencio sacó una limeta —que en la bota traía— y la empinó por lo largo). El Alcalde prosiguió:

—Su padre, don Crespin, le dejó doce mil cuadras de campo, tapadas de ganao. Con esa barbaridad de fortuna se hizo dueño y señor de medio pago, dándose el lujo de casarse con la mujer más linda que había en cien leguas. Se casó con ella y después la dentro a celar tanto que terminó por hacerla vivir a lo chanco que se encaba, concluyendo por matarla de pena. Le dejó un hijo, que con el hombre que llevó de agrogao a su campo, este don Asencio aquí presente, que fundió en la timba y otros jorgorios la parte que le había tocao, formaron un par que si los exprimen se saca pa tres pulperías. Después se juntó con la china Flora Rodríguez, que es quien aura regentea la estancia, regenteándolo a usté y, lo que es peor, habiéndolo obligao a tirar un retrato de la pobre finada en un cajón de cachivaches deshechos. ¿Es usté feliz, jue feliz algún día, a no ser cuando su parejero Choclo le ganó dos pencas? (Silencio dramático). Usté, mayor, cayó uniformao a este pago. Con su estancia le echó el anzuelo a la viuda de Colmán, aquí presente, creyó ponerle yugo y beneficiarse con su campo, que era la otra mitad del pago. Pero el culebrón le salió crucera, y es usté el que marca el paso embozalao y enriendao por su mujer, que será muy güeno, no lo dudo, pero pa compañera ni el mesmo Mandinga creo que le haría contrato. También tuvo un hijo del que no quiero abrir opinión por el respeto que tengo a cualquier desgracia. ¿Es usté feliz, vive contento en su caserón? Yo sé que come abundante y tiene cama ancha. ¿Pero le alcanza con eso?

(Sorbí su mate el Alcalde que el negrito le había traído y servía. Y siguió):

—El mozo Brígido Barceló, de mi conocimiento, es hombre joven, de linia muy por encima del suyo, don Crespin, y del su-

yo, mayor. ¿Que es bailarín? ¿Cómo no lo va a ser si la sangre le retoza y no debe nada a naides? ¿Que es vago? Changa en tropas, alambra por aquí, doma por allá. Me parece... En un baile se encontró con la moza Lucero —la flor del pago— y la moza Lucero muy natural y justamente se prendió de él. Y pa cortar lo que su padre quería imponerle, que era casarla con el que juea, con tal que tuviera plata, antiayer se juyó con el que eligió y quiere. ¿Usté se casó por amor, don Crespin? No sé. Pero sí sé que se casó con una que no lo quería. ¿Usté se casó por amor, mayor? No sé... Pero creo que jué la plata de doña Regina la que lo encandiló más que lasriendas de ella... y desculpe, doña Regina.

Aquí se puso de pie el Alcalde, se estiraron su pera y su bigote, chispearon sus ojos. Y levantó el timbre de su voz, que resonó ríspida y aguda:

—¡Dejen, canajo, que dos cristianos se junten por amor! Aquí los tengo, en la Alcaldía, que ayer llegaron a pedirme amparo. Si usté juea hombre, don Crespin, hombre entero, cabal y legal, y generoso, trescientas cuadras les daba como regalo de casorio, y usté, mayor, otras trescientas pa que comenzaran su vida! Y usté, comensario, ¡naides tiene que seguir, ni perseguir, ni castigar. Juir no es ningún crimen cuando se juye concordao. Y usté —se dirigió a don Asencio— ¿quién es pa degollar a naides de oreja a oreja? Si el delito de ellos merece ese castigo, ¿cuál merecería usté, mameo sin yel y vagabundo sin emparde? ¡Un tajo dende el talón a la nuca y de la nuca al ombligo!

Imponente se hizo la figura de aquel hombre pequeño. Con toda claridad se oyó el zumbir de alas de dos moscas que rondaban sobre los bizcochos de doña Regina. Se levantó don Crispín y dijo:

—Señor Alcalde, mañana vaya a mi casa a escriturar trescientas cuadras pa Lucero y Brígido.

Se levantó doña Regina y habló:
—Y después pase por la mía a escriturar cuatrocientas pa los mismos, ¡que el campo es de mi sola propiedad y mi firma es la única que vale!

Después, después... doña Regina, en su casa y por primera vez, besó con verdadero amor a su esposo; y don Crispín hizo salir de la suya a su manceba, la china Flora Rodríguez, como alma que lleva el diablo, y sacó del cajón de los cachivaches deshechos el retrato de su esposa, que limpio con esmero, hizo colgar donde había estado, y permanentemente acompañó de frescas flores.

José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).
Dibujo del autor.

En la Sala Fabini, del Ateneo de Montevideo, se exponen las fotografías artísticas de la señora Amalia Pírez de Medina Robaina, prestigiosa artista y escritora, que ha logrado prestigio en nuestro país y el extranjero, con exposiciones y crónicas de viajes, ilustradas por fotografías de su cosecha. Esta notable colección de 155 fotos, que abarcan paisajes y tomas de Argentina, Chile, Brasil, Montevideo y Punta del Este, así como una muestra de dos fotos de Nueva York, dan la pauta del valor singular y acierto en la toma de las bellezas naturales, que con tanto gusto y exquisitez obtiene. No hay duda que la señora Medina Robaina es una viajera incansable, y una enamorada de las bellezas que logra arrancar en su punto más alto, para ofrecernos, con un enfoque original de notable certeza visual, las más ricas regiones de ensueño. Esperar el momento oportuno, darle a la Naturaleza su tiempo, para que los elementos se unan, y brindar al ojo y al espíritu la dicha inefable de la sorpresa inédita. Le bastan a veces unas rocas y el mar lamiendo sus bordes. Pero la blanca cresta deja los reflejos más brillantes, y los encajes más finos, tejen reflejos vivientes de fuerza y belleza pura. Otras, es sólo una pequeña embarcación en el mar: un ojo blanco en el inmenso cielo abre la luz que agrisa la última hora de la tarde. Y



Fuente Cordier.

FOTOGRAFIAS ARTISTICAS DE AMALIA PIREZ DE MEDINA ROBAINA

después es el astro más cálido, que busca los espacios entre los bosques de pinos, para crear una ilusión de color y de luces, y dar a aquéllos la humanidad de las formas más raras. También el remanso de un lago y la fantasía subjetiva de las estatuas, supo encontrar en el lente sabiamente manejado, los contrastes y las luces reflejos, que dan al mármol o a la piedra, el sentido táctil de su morbidez desnuda.

Muchas satisfacciones ha logrado la señora Amalia P. de M. Robaina con su arte, y no sólo ha colaborado en este Suplemento, sino que sus fotografías, han ganado el primer premio en el concurso nacional de la fotografía artística organizado en 1957 por la A. C. de Jóvenes. Y fueron premia-

dos cinco de sus trabajos en el concurso de la Comisión Nacional de Turismo en el mismo año.

Ha viajado por América, y seguirá viajando, en busca de nuevas emociones artísticas. Ecuador y Perú es el próximo itinerario, que no se detendrá tampoco, hasta conocer profundamente toda América. Porque otro fin tan importante tiene su misión, como es el de realizar un intercambio de fotografías, en las que la Belleza de nuestro país es admirada en lejanos lugares. Como sucedió en el Caribe y Estados Unidos, y como seguirá sucediendo mientras Amalia Pírez de Medina Robaina, siga convertida en la embajadora de las bellezas de nuestro país.



Constitución, en la costa del Pacífico (Chile).



Rocas de la Pedrera.



Bosque de Atlántida.

RECUERDE UD.

El Hogar

LA SUPER CERA

QUE LIMPIA
DA COLOR
ENCERA Y
DESINFECTA
SUS PISOS.

APICURIN



Producto a base de JALEA REAL ESTABILIZADA, analizado y autorizado por el MINISTERIO DE SALUD PUBLICA. REGISTRO 15.310, está en venta en Farmacias.

Elabora: LABORATORIOS "CABRAL"

SAN JOSE 1022 — Teléfono: 8.80.67
Montevideo



Chola cuencana (Ecuador).

LEJOS de mi el pensar que el arte ha de encerrarse entre las paredes caseras, en el simple contentamiento de lo que a vista tenemos. El arte tiene un sentido universalista y hondo y precisamente en su cósmico destino eterno reside su mejor esencia.

Pero si es preciso que volvamos los ojos por acá, por nuestros barrios de América, para hallar en el pueblo, en la humilde gente que cada día es simple alegría de calle, la fuente de las artes autóctonas, el pictoricismo que debemos decir a vecinos y extraños del mundo con el sincero orgullo de lo que es nuestro, de lo que nos pertenece como americanos que, viviendo nuestra vida libre, hemos creado un sentido de lo popular bien marcado y característico. Felizmente este amor por lo propio, por lo de tierra adentro, está latiendo en nuestro

LA CHOLA CUENCANA

mismo latido. El momento de América es en verdad el de recoger y guardar sus contenidos populares que, en manos de los creadores, serán perennidad...

América presenta un donoso mapa de tipos en su pueblo. Pero es justo rendir homenaje a uno especialísimo y que no tiene parecido alguno en otro lugar del Continente: la chola cuencana.

Una apasionada mezcla de sangres, un delicioso fusionarse de tipos, ha creado la gracia expresiva de nuestra chola. Donairo, con una natural coquetería que dice de cómo siente que es linda, es un poco más de luz americana. Su pasión por los colores fuertes y llamativos dice clara y abiertamente de su franca confusión con la tierra natal: allí su pollera que copió el rojo vivo de los geranios que se mueren de amor silvestre en los cercos, el verde intenso que guardó la frescura de las capulcadas y los saucedales, el amarillo que es instante de mediodía con sol, el azul que es un pedazo de cielo, el violeta que es una fiesta de campánulas en tiempo de cosechas... Allí su paño de finísimo tejido, con dibujos de graciosa arbitrariedad interpretativa en que se dicen temas sencillos y también grandes: desde la hoja lanceolada hasta el arbusto coposo, desde el ave que lleva el dulce nombre de colibrí hasta el cóndor andino que taladra con sus pupilas los distantes horizontes... Allí su polca riente sobre la que la gracia del pelo se contonea en las trenzas oscuras atadas con cinta clara...

Todo en la chola es gracia y donosura: sonrisa y andar, ese andar a pie desnudo que parece un resbalar con sonido casi de vuelo...

Siempre pensé por qué la plástica no ha

sentado especial interés sobre los pies femeninos. Para mí tan expresivos como las manos, tienen sus gestos propios y convinentes: alegres, a veces, nostálgicos, otras, dicen desde su sencillez un lenguaje encantador que no ha sido interpretado como el de las manos, pero que debe serlo ya.

Los pies de la chola cuencana, no obstante su diario beso a la buena tierra, no pierden en los caminos belleza y atractivo. Blancos, suaves, pequeños, el domingo chapotearán en las aguas del Tomebamba para encerrarse en los zapatos calados... Pero no se hicieron para ellos las cárceles que más oprimen que embellecen: apenas una mañana dura el encierro, que en la tarde dominguera ya la chola está comprando frutas en el mercado con los lindos pies descalzos, en blancura que coquetea con los bordados de la pollera, así como si la espuma besara amancayes y tréboles de cuatro hojas...

La linda estampa despierta suaves envidias en las muchachitas colegiales... En su tarde de vacaciones, hacia las casas con Jardines y fuentes, juegan también su instante popular: la chola de la casa les prestará su pollera más linda y las chicas dejarán un momento sus zapatos elegantes... Yo las he sorprendido alguna vez, con los consiguientes sonrojos de las sonadoras, saltando en alarde de alegría con la pollera de nuestro pueblo y los pies descalzos... Y este gesto me ha confirmado una vez más que en América las distancias sociales se borraron por mandato de la tierra y del sol...

Rigoberto CORDERO Y LEON

(Cuenca - Ecuador)

(Especial para EL DIA)

CAPITAS
PILOTS
IMPERMEABLES

CALZADO
PARA
LLUVIA

DURBAN

18 de Julio 872



comprando
SIAM

Ud. paga menos
y recibe más



capacidad
10 1/2 unidades

Siam URUGUAY 1123

**CLINICA
DENTAL
YAGUARON**

PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguarón 1533
(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU



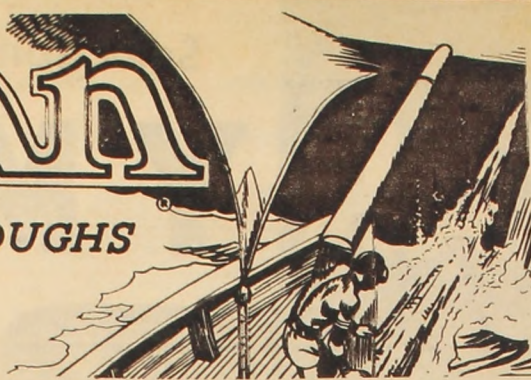
En la Escuela de 2º grado N° 114 "José Pedro Bellán" que dirige la señora María Luisa Espada de Cabrera, se realizó un emotivo homenaje a la memoria de Juan Ramón Jiménez, en el que intervino nuestra colaboradora, señorita Dora Isella Russell. En las notas gráficas aparece Dora Isella, con personal docente y damas de la Comisión de Fomento, y niños de dicha Escuela.



Tarzan

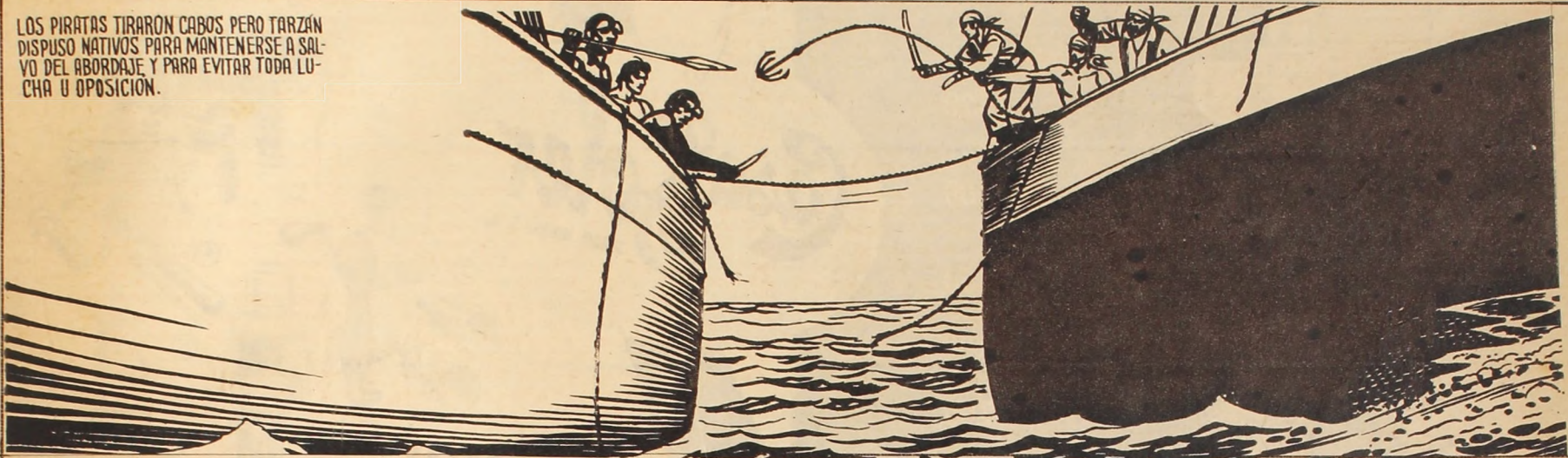
por **EDGAR RICE BURROUGHS**

CON UN TERRIBLE IMPACTO EL ESPOLON DEL BARCO DE BROWN
HIZO UN RUMBO EN EL CASCO DEL BARCO ENEMIGO.



LIMEY, ENLOQUECIDO, GRITABA SUS INSTRUCCIONES, MIENTRAS EL AGUA ENTRABA EN EL PEQUEÑO VELERO.

LOS PIRATAS TIRARON CABOS PERO TARZAN
DISPUSO NATIVOS PARA MANTENERSE A SAL-
VO DEL ABORDAJE Y PARA EVITAR TODA LU-
CHA U OPOSICION.



UNOS POCOS MINUTOS MÁS DECIDIERON
LA BATALLA, Y EL ORGULLOSO CORSARIO
SE HUNDIO EN LAS AGUAS PROFUNDAS.



DESPUÉS DE CONTEMPLAR EL DESASTRE DEL
BARCO DE SU PROPIEDAD, AKBAR DECIDIÓ
HUIR. "AL DEMONIO," MUSITÓ.



"A TODA VELA" DIJO BRUCE. TARZAN ASINTIÓ CON SERIEDAD.
"ESTA ES NUESTRA CHANCE... TENEMOS QUE
CAPTURARLO."



AKBAR, SIN EMBARGO, NO ESTABA ALARMADO... PORQUE HABÍA
CONCEBIDO UN PLAN PARA DESTRUIR EL BARCO Y LA
GENTE DE BROWN.



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Selección práctica de artículos de

BAZAR Y MENAGE

que presentan nuestras 3 casas



①

SECCION VIDRIO

1 - Juego para vino en vidrio transparente con filetes oro, compuesto de 6 copas y 1 botellón. El juego \$15.20

2 - Floreros importados en cristal prensado. Desde c/u \$18.00

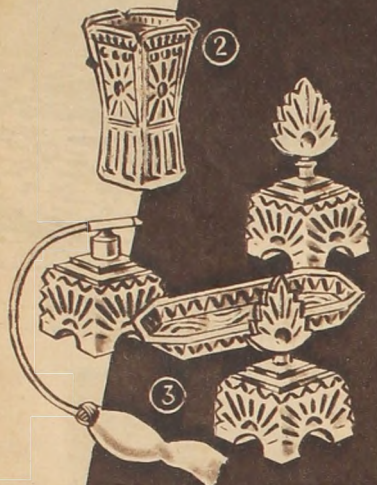
Floreros importados en vidrio natural y en colores. Desde c/u \$3.50

3 - Hermoso juego de toilette importado en cristal prensado, juego de 4 piezas desde \$54.00, de 3 piezas desde \$42.00

Juego de Whisky en dos colores, compuesto de 7 piezas, el juego \$37.80

Juego para mesa en vidrio transparente con filetes dorados, compuesto de 32 piezas, el juego \$60.50

(Cualquiera de estas piezas se pueden adquirir por separado)



②

③



①

SECCION LOZA

1 - Juego de mesa en loza decorada para 6 personas, compuesto de 52 piezas \$242.70 (Cualquiera de estas piezas se pueden adquirir por separado)

Juego de plato y taza para desayuno, tamaño 325 m 1 \$2.95, 225 m 1 c/u \$2.70

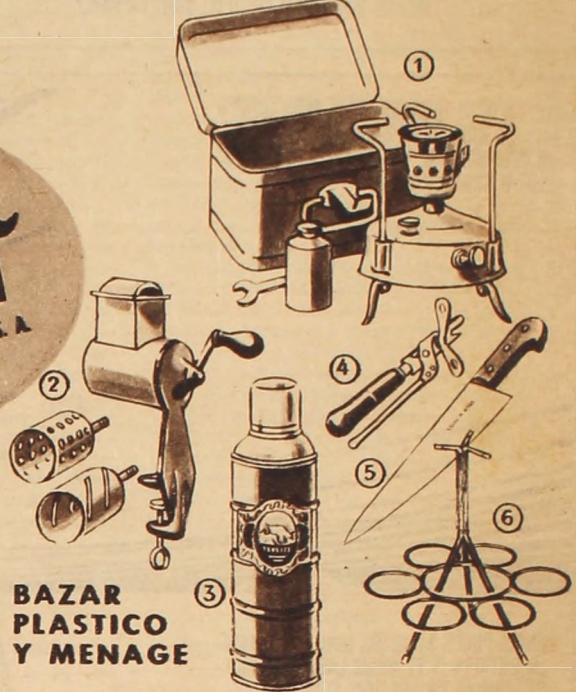
Juego de plato y taza para té en loza importada, en 6 colores distintos. El juego \$5.20



Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

CLIENTES DE INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

SAETA T.V. Vea todas las noches excepto domingos a las 22 horas, EL NOTICIERO DE LAS 3 AVENIDAS.



BAZAR PLASTICO Y MENAGE

1 - Calentador a Kerosene, Portátil, desarmable con boquilla ruidosa marca "Primus" c/u \$25.00

2 - Máquina de hierro pintado con 3 repuestos de latón, para rallar pan, queso, verduras y cortar en rebanadas \$10.50

3 - Termos importados, cubierta marmolizada distintos colores, c/u \$16.50

4 - Abre lata "Clayton" abre y remacha a la vez, c/u \$2.10

5 - Cuchillas importadas, mango de madera: largo de hoja 31 \$8.00, 28 1/2 \$7.00, 26 \$6.00, 23 1/2 cmts, c/u \$5.00

6 - Porta vasos Cap. 6 vasos, en Hierro Plastificado, c/u \$6.80

Escurreedor de material plástico para platos, c/u \$9.20

Cubeta de material plástico con tapa color blanco, opaco, tapa transparente, tamaño 0.23 x 0.30, c/u \$13.50

Quesera de material plástico tamaño grande, c/u \$6.50

Bandejas de material plástico imitación cristal prensado, rectangulares 0.28 x 0.14 c/u \$2.30 \$2.85, ovaladas 0.22 x 0.15 c/u

Cubeta de material plástico, con tapa tamaño 0.27 x 0.18, c/u \$8.30

Termos con cubierta de lata pintada, vaso de aluminio pulido, capacidad 800 grs. desde \$4.80, 400 grs. desde \$4.60

Posa asadera, tamaño 0.36 x 0.23 en Hierro Plastificado, c/u \$9.80

Posa Pirex diam. 0.23, en Hierro Plastificado, c/u \$9.20

Posa Pirex diam. 0.25, en Hierro Plastificado, c/u \$9.80

Huevera en Hierro Plastificado, c/u \$8.50

Cocina Portátil, desarmable, marca "Primus" ideal para pic-nic, en original valija de lata c/u \$42.00

Cortador de papas, en medidas especiales para freír, práctica y cómoda, forma redonda c/u \$12.80, rectangular, c/u \$9.50

Batidor doble, de metal inoxidable, artículo de muy buena calidad, importados, c/u \$12.00 \$7.20

Máquinas de hierro estañado, importadas, para picar carne N° 10, c/u \$32.00

SUCURSAL GOES
AV. Gral. FLORES 2341
esq. MARC. BERTHELOT
Tel. 24200-24300-24400

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esquina Marcelino Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON
AV. 18 de JULIO 1601
esquina Carlos Roxlo
Tel. 40 41 11